



# Cultura Obrera



EDUCACION ORGANIZACION EMANCIPACION

Periódico obrero de doctrina y de combate

Published every Saturday at 119 Chan St., New York, N. Y. by Círculo de Estudios Sociales

P. ESTEVE, Editor  
119 Charlton St. New York City

VIII. NUM. 100  
New York, N. Y. 13 March 1915

One Year \$ 2.00  
25 Copies \$ 0.50  
Single Copy \$ 0-05

ENTERED AS SECOND-CLASS MATTER APRIL 11, 1914 AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, N. Y., UNDER THE ACT OF MARCH 3, 1879

## Infamia y estupidez

Tipo más odioso que el «detective» no lo hay. Es la genuina representación de la falsía, de la bajeza, de la villanía. Debe ser hipócrita, embustero, cruel, hombre de malos sentimientos. No puede ser noble, franco, leal nunca. Es necesario que congenie con los borrachos, las prostitutas, los ladrones, los barateros, la gente de mal vivir, con toda la hampa social. El policía, el carcelero, el mismo verdugo, son, al lado suyo, personas decentísimas. Estos, al menos, dan la cara; son ciegos instrumentos de un sistema malvado y corruptor que creen, exponiendo su vida a veces, impedir el mal, o corregir a los pervertidos, castigar a los malvados, sin ver ni comprender que los caídos sólo son, como ellos mismos, víctimas del ambiente mefítico que emponzoña sus mentes y arma sus brazos. No se esconden, hacen galardón de su presencia; si se disfrazan, usan uniforme, es para no ser confundidos. El «detective», por el contrario, cambia nombre, cambia vestido, se desfigura, simula simpatía, cariño, amor hasta, para perder, para arruinar, para degradar. Se es tanto mejor «detective», cuanto más elástica se tiene la conciencia. No importa convertir, mediante mentidas caricias y dulzuras, a una inocente niña en terrible acusadora de su madre, o a un viejo inválido, con amenazas y promesas, en condenado de su inexperto hijo; con tal de lograr su intento, obtener buena paga, con subterfugios, vilezas e infamias, es capaz de descubrir, publicar o proporcionar al mayor enemigo las más recónditas debilidades de una mujer de bien.

Esta es, precisamente, su tarea: descubrir, no importa por qué medios, a quien lo alquila, los secretos de las gentes. Para él no hay sagrado, ni la candidez de la infancia, ni el pudor de la virgen, ni el respeto de la ancianidad, malquistándose, si le conviene, con todo el mundo honrado.

Y si es repugnante, baja, odiosa la labor normal del detective, ¿cómo calificar la del que, extralimitándose, en vez de buscar descubrir supuestas faltas o delitos, incita, maquina y aun simula que ayuda a cometerlos con la intención de acreditarse de buen detective, arruinando así a dos jóvenes por toda su vida? Decir que es infame nos parece poco.

El otro día entraban en la catedral de San Patricio de New York dos jóvenes, cada uno con una bomba, y, al ser arrestados por los detectives que allí les estaban esperando porque prevenidos con anticipación, resultó ser, uno, un joven anarquista, el otro, un «joven detective», el cual se dió prisa a comunicar el nombre y domicilio de otro joven anarquista, según el confeccionador de las bombas. Hasta aquí la primera parte de la tragicomedia, la infamia.

La segunda, nos parece, podrá titularse la estupidez. Al primer momento, la prensa burguesa ensalzó, puso a las nubes, al «joven detective». Pero al declarar los jóvenes anarquistas que el otro, que ellos no sabían detective, les incitó «a obrar», les proporcionó los materiales para hacer las bombas, les impulsó a llevarlas a la catedral poniendo él mismo una, y, que sugestionados por el detective, cayeron en la encerrona, la opinión fué cambiando. Diéronse cuenta las gentes que se trataba de una trampa policiaca.

Quisieron los de la «secreta» sacar partido de la candidez de dos jóvenes anarquistas y minaron ellos mismos el terreno para hundirse. La ambición les perdió; buscando fama se desacreditaron. Si el detective, una vez preparadas las bombas, a instigación suya, hacia asaltar, cuando él no estaba, el lugar donde las confeccionaban, no solo cogían in fraganti, con las manos en la masa, como suele decirse, a los delincuentes; sino que él no quedaba descubierto y podía todavía pasar como «buen compañero» para seguir en la infame labor de perder a jóvenes entusiastas, faitos de discernimiento, y desolando a sus familiares.

Pero quisieron dar al «descubrimiento» forma teatral, espectacular, para impresionar al buen público, y cayeronse las bambalinas y dejaron al descubierto la burda decoración. Nosotros, y con nosotros creemos todas las personas de buen sentido, desde el primer momento, antes de conocer la declaración de los arrestados, dimonos cuenta que se trataba de una engañifa policiaca. Desde el momento que el joven anarquista se dirigió a la catedral con la bomba acompañado del de la secreta, ¿qué necesidad tenían para detenerle de disfrazarse los detectives uno de sacristán y dos de fregonas? ¿Para que llenar con «detectives» de falsos fieles

la iglesia diendo una simple pareja arrestar al incauto joven fuera o dentro iglesia, como prefirieran? Veíase claramente que se trataba de un sainete, no de una tragedia.

Simbargo, no hay que dejar abandonado este asunto, no solo para que nuestros compañeros sean condenados (se hablaba ya de condenas de 25 años), si que también para que resulte claro ante el público en general a que clase de sucios trabajos se dedican, de la «secreta» o de la hediondez, como los llaman en Barcelona. Hemos de hacer cuanto esté de nuestra parte para que nuestros compañeros no estén faltos de ninguno de los medios necesarios para hacer resaltar la infamia policiaca.

Más a la obra, pues.

PARA CULTURA OBRERA

## Catecismo de la Doctrina Racionalista

compuesto por

EMILIO GANTE

Cuando la Sociedad comprenda y sienta las siguientes enseñanzas, no habrá guerras ni conflictos graves entre los iniciados en aquéllas.—EL AUTOR.

### ADVERENCIA PRELIMINAR.

El presente CATECISMO no viene a herirlogma religioso alguno: porque sobrenatural no se discute aquí. Es una afirmación naturalista ante de la duda y de las negaciones sistemáticas de los excépticos.

Tengan esto muy presente los profesores pongan este librito en manos de sus discípulos sin escrupulo alguno: aquí aprenderán los huunos a conocerse a sí mismos y a que deben hacer y deben evitar para conseguir el grado máximo de ventura dable en la vida.

EL AUTOR.

### CPÍTULO I

DEL ENTE IMANO DE LA NATURALEZA

PREGUNT—Decídme, ¿qué sois ante todo?

RESPUES.—Una forma humana.

P.—¿Qué tendéis por forma?

R.—Cualquiera de los múltiples aspectos que reviste la sustancia de que se impone la Naturaleza (1).

P.—¿Qué citarme ejemplos de lo que dís?

R.—Si; 1 astro, un planeta, un mar, un nube, una montaña, un árbol o a planta cualquiera, un animala de la especie que sea, un rampago, un pensamiento, el éter, etc., etc., y en general, to cuanto llamamos fenómenos-res y cosas.

P.—¿Es e la Naturaleza tan solo se come de materia o sus-

(1) Podiéambién definirse la forma, diciendo «es todo aquello susceptible de evolucionar (o sea, sufrir transformaciones): que ni el espacio, ni el tiempo, ni la sustancia en sí (en esencia, en lo que sueda decir fondo) sufren alteraciones minución o aumento, accidentes, etc. Propio esto solamente de las formas, de aspectos, de las modalidades, de loctivo.—N. del A.

tancia?

R.—No; se compone, además, de Espacio y de Tiempo; pero como estos son inmateriales, y, por tanto, carecen de formas, nuestros sentidos externos, que sólo sirven para percibir éstas, no pueden percibir aquéllas; si bien llegamos a conocerlos mediante los efectos que producen en las formas (1).

P.—¿Queréis citarme ejemplos de lo que decís?

R.—Sí; nosotros no podemos ver, ni oír, ni oler, ni gustar, ni palpar o tocar el Espacio, ni el Tiempo; pero sabemos que existen por la extensión y la duración que alcanzan las formas. Así comprendemos que no pudiera existir una mesa si no tuviera sitio donde estar; ni tampoco podría existir un planeta, ni un astro, ni una nebulosa, ni el éter, etc., si no contasen con la extensión sin límites en cualquier sentido o dirección que llamamos el Espacio. Del mismo modo, no podrían existir una mesa, o un planeta, o un astro, o una nebulosa, o el éter, etc., si no contasen con un momento o periodo de

(1) De los tres factores de que se compone toda la Naturaleza (Espacio, Tiempo y Materia), solo ésta es la que reviste estos variadísimos aspectos que llamamos formas. De confundir el hombre la Materia o Sustancia con la forma o formas que reviste o afecta ésta, se produjo el grande error en que ha venido estando la Humanidad. Tal se confunde por los niños o el vulgo el escenario de un teatro, con las decoraciones que representa: tal se cree que un espejo o un planeta emiten rayos, cuando reflejan, nada más que reflejan, los que reciben. Los sabios antiguos ya llegaron a entrever que el espejo no emita; pero, ¿de dónde procedían éstos? De aquí la duda (de Volney y demás); porque lo mismo ocurrió respecto del Cosmos.

Ahora ya sabemos distinguir entre sustancia y forma, como cosas diferentes.—N. del A.

tiempo más o menos duradero, en el cual existiesen como tales formas.

P.—Una observación. ¿Dónde se hallan una idea, un pensamiento, un sentimiento, un ensueño, etc., y demás fenómenos psicológicos, o fisiopsicológicos?

R.—En el cerebro (1).

P.—¿En cuánto tiempo surge una idea?

R.—En un rapidísimo instante.

P.—¿Cuál es la característica del Espacio?

R.—La inmensidad, o extensión sin límites en ningún sentido o ninguna dirección.

P.—¿Cuál es la característica del tiempo?

R.—La eternidad, o duración perenne, sin principio, ni fin.

P.—¿Luego, ¿no puede haber un más allá fuera del Espacio y del Tiempo?

R.—No, imposible!

P.—Pues, no lo olvidéis. ¿De qué manera coexisten esos dos grandes factores o elementos integrantes, constituyentes, con la Materia o sustancia?

R.—Repletando ésta aquellas infinitas o interminables cantidades o amplitudes de extensión y duración.

P.—¿Cuál es la característica de la Materia o sustancia?

R.—La impenetrabilidad, o sea la cualidad de no poderse destruir ni crear; ya que lo que se hace o deshace son las formas o modalidades que afecta.

P.—De manera que cuando se dice «he hecho una mesa» o «he deshecho una mesa», ¿qué damos a entender?

R.—Que hemos transformado

(1) Con el cerebro se siente, se piensa y se quiere: esto lo demuestra lo que ocurre a un narcotizado; pero el cerebro está en la cabeza, y está en el cuerpo, y está en la Tierra, y este planeta, gravitando en el éter, y éste en un sitio capaz de contenerle: este sitio inmenso es lo que se llama Espacio.

Pero nosotros también nacemos, crecemos, envejecemos y morimos, en periodos más o menos cortos y más o menos largos; y estos periodos, ya ligerísimos, ya muy duraderos, es lo que se llama Tiempo; que no pasa, sino nosotros, por él, (aunque otra cosa se nos figure, como cuando viajamos creemos que son los árboles los que pasan, o que el sol gira en torno de la Tierra, siendo esto al revés); y esos periodos del Tiempo son como los grados del calorico; expuesta una forma a la acción del Tiempo se transforma, cual ocurre a un cuerpo expuesto a la acción del calorico: bien que éste sea una de tantas modalidades de la Materia, y aquél no sea materia, sino un gran factor.

Si comemos un pan, decimos que nos alimenta; pero no es el pan (que es forma); sino la fécula del trigo que contiene, bien que no veamos el trigo: lo propio ocurre con la sustancia y la forma.—N. del A.

los materiales de que nos hubimos de servir en la forma mesa; o que hemos convertido o transformado ésta en trozos o en astillas, o en cenizas, carbones, humo, gases, etc., etc.

P.—Y respeto de un planeta?  
R.—Que un astro fué enfriándose, o sea perdiendo o transformando las condiciones de tal (luz, calor, etc.) y adquiriendo otras nuevas; (como ocurre en todo otro cuerpo en descomposición o transformación), y estas nuevas condiciones que adquiere le constituyen en la forma que llamamos planeta.

P.—¿Cómo puede formarse un astro?  
R.—En virtud de grandes concentraciones de calórico y fluidos que pierden, irradian o efluvian otros cuerpos en el inmenso laboratorio del Espacio, cuyo elaborador es el Tiempo, y cuyos ingredientes son las distintas formas (o cuerpos) que reviste la sustancia o Materia; todo lo cual constituye el Cosmos.

P.—¿Cómo puede desaparecer un planeta?  
R.—En virtud de la lenta pero constante eliminación de los elementos que le constituyen o integran, cual ocurre con cualquier otro cuerpo o forma que decimos en descomposición (o sea, en transformación). Respecto de un Planeta, tarda esto en ocurrir por completo (o verificarse del todo) millones de años solares.

P.—¿Qué me decís de la nada?  
R.—Que no existe; sino como idea de que nos servimos para término de comparación; así se dice que una botella está vacía, no tiene nada, para dar a entender que carece del líquido para contener el cual fue destinada; pero, en realidad, efectivamente, contiene aire, ambiente, más o menos enrarecido (como ocurre en la cámara de la máquina neumática); y, además, en ella está el Espacio (o parte del espacio) que ocupa, y en ella está el Tiempo (o parte del tiempo) durante el cual existe como tal forma o botella.

P.—¿Que me decís de las sombras?

R.—Que son fenómenos de óptica, como los ecos fenómenos de acústica; y en cuanto a las que creen ver los visionarios, solamente están en su imaginación.

P.—¿Cómo podríamos formar una idea de la inmensidad, eternidad e integridad de la Naturaleza, es decir, de los tres grandes factores o elementos que, coexistiendo juntos, la constituyen?

R.—Suponiendo, emblemáticamente, una esfera cuyo centro está en todo punto, en todo instante, en todo átomo; esto es, en todas partes; pero en ninguna la periferia.

## ATENCIÓN

Tenemos la firme intención de hacer la extracción de los Regalos ef. 38 de Marzo, tal como se indica en los billetes; pero son todavía muchísimos los que no nos han devuelto los talonarios con su importe.

Hagan un esfuerzo para vender enseguida los números del talón los que lo hayan recibido, y remitánnoslos éste con su importe cuanto antes.

Así podremos hacer la extracción el 18 de Marzo.

## Miseria, Tiranía y Muerte

Lo que acontece en Puerto Rico es inaudito. No hay pluma que pueda narrarlo. Con ser tan pródigo allí la naturaleza y no haber sucedido cataclismo alguno, los trabajadores están en peor situación que los damnificados por el terremoto en Italia y que las víctimas de la guerra en Bélgica, y no solo material si que moralmente también.

Como si fueran pocos los males que acarrea la miseria, los atropellos están a la orden del día. Se amordaza, se encarcela, se mata a los que reclaman un poquito más de pan. Espeluznan, exasperan, enloquecen las noticias que de allí nos llegan. Vaya como muestra este botón de fuego:

«El estado de miseria es tal que en todas las poblaciones centenares de familias se acuestan sin comer. La población, en su mayoría anémica y esquelétrica, recorre las ciudades en busca de trabajo, que no encuentra. Más de cinco mil tabaqueros hay en la isla sin ocupación. El trust del tabaco no explota, puede decirse que mata, tan irrisorio es el jornal, que no da ni para alimentar mal los familiares que rodean a cada uno.

Los peones de la caña, han hecho sus huelgas, y la policía, al servicio de los hacendados, los ha hecho trabajar en unos lados, y en otros, como en Vieques, los barrió a tiros. No hay pueblo donde no hayan encarcelado a montones de esos infelices; en otras partes los macanean de lo lindo, hieren y aun matan.

La policía, en los cantones de los hacendados, recorre las poblaciones y los cañaverales con tercerolas amenazando y encarcelando. En Vieques murieron cuatro y quedaron muchos heridos. En Arecibo hay heridos y presos. En Añasco disolvieron mitin a tiros y macanazos. En Juncos igual. Los juicios son al «minuto» y docenas de hombres ingresan en las galeras de las penitenciarías. El pueblo en muchas partes contestó la agresión quedando sobre el campo algunos policías heridos y muertos.

Anoche mismo fué disuelto un mitin en la ciudad de Ponce quedando un muerto de la policía y uno del pueblo y muchos heridos. No puede criticarse en los mitines al gobernador, ni a la policía. La libertad de palabra es un mito; no hay Constitución, ni nada que se respete cuando están en peligro las propiedades de los ricos.

El gobernador demócrata, Arthur Yager, lanzó una proclama en la que es considerado como delito grave dar un viva.

Todo esto sucede bajo la bandera republicana y libre de los Estados Unidos.

Santiago Iglesias, leader y organizador de la American Federación of Labor fué bajado anoche de la tribuna en Ponce por la policía cuando ocurrió el motín. Prudencio Rivera Martínez, organizador y presidente del C.C.C. fué preso y con ellos todos los oradores, como diez.

Los cañaverales arden y las poblaciones algunas veces también. Infinidad de infelices campesinos han sido acusados de incendiarios.

A Julio Aybar, delegado de la Cámara, lo iban ahar de ella los delegados burgueses si no se opone uno, el Liedo. sy.

Se han combinado los calistas para matar la enseñanza en inglés, y para esto hay un proyecto de ley en el que salperrudicados los hijos de los pres.

En fin, es tal la infamia tanta que ahoga.

Hasta aquí el corresponsal que podemos añadir nosotros. Sólo que es peligroso jugar conego. De un pueblo que se le p: en las condiciones que se ha esto al de Puerto Rico no hay que sorprenderse si, en la desesperación, aunque no sea anarquista, raa todo cuanto se antepone a existencia. Sigán, pues, capiastas y gobernantes mancomados, hostigando a la bestia nada Pueblo. Este es pacienzo como un buey y también ivo y feroz cual un león. Desde de las circunstancias. El que por «un quitame allá esas ijas» se machetea entre sí, fue muy bien machetea a sus emigos cuando le exasperan.

Que así sea.

## Panorama Univsal

Continúa el vaivén guerrero: los rusos, perseguidos aye hánse tornado en perseguidores; otra vez han invadido la Bulwina; otra vez los cosacos han agado hasta las fronteras alemanas...

Y aún no aparece el fin de la colosal matanza; aún los dptos no están saciados de sang. Y eso que corre en ríos, quea tornados en rojas, inmensas lluras, donde la nieve tiende splanca

Al mismo tiempo, continúa por el mar la obra de muerte: furor de los submarinos aleman, se ha moderado un poco; persobre el estrecho de los Dardanelos, las flotas aliadas durante cuatridías, descargan granadas y los lertes turcos responden (que enq de matarse, también los mametanos saben hacerlo).

Más, el efecto de la jerra, también se deja sentir en s países que se mantienen fuerte su radio: la paralización de navegación inglesa, que es la mayor demanda de productos cla sobre los mercados, desde laaciones beligerantes, ha hecho que la situación sea intolerable os cablegramas de la prensa buena, apesar de no dar sino unastringida parte de la verdad, s aterradores.

En España, existe una si-general «revolución de hamb». En Sevilla, Zaragoza, Córdoba, Pamplona y Murcia, los trabajadores hambrientos, han saqueado establecimientos, tomando a pequeña parte de lo que les sido robado; en la última cid, el hecho de que los guardiaviles hayan tenido que prevena entrada de los campesinos, d claramente lo grave de la sición.

En otra ciudad, los criales de la benemérita, disparan sobre la multitud, matando no e hiriendo a muchos; en Carias, muchas familias alimentan con yerbas y raíces; en un lr de las islas, una mujer, locar la miseria, se arrojó a un riachogándose con sus pequeños...

¡Bien! Nuestra educación pasiva y humilde, nos ha hecho demasiado infelices, matando en nosotros los hermosos arranques de libertad e independencia que podían conquistarnos la vida.... ¡Venga el hambre, si ella levanta a los pueblos, si ella, como hace el hierro candente revolverse a la fiera ya domada por los años de jaulas, hace vibrar la santa cólera en los corazones oprimidos, si, nos hace un poco fieras contra nuestros domadores!

Italia, lo mismo que España, sufre hambre terrible: cada día, dominando los gritos de los patriotas, que pretenden llevar los miserables al matadero, la voz, más fuerte siempre, de los que piden se levante airada; y la voz, que es deseo, se convierte en gesto: muchos motines; muchas huelgas, mítines contra la empresa armada.... y por parte de los que gozan los privilegios, no queda recurso que no se tiene para levantar en los trabajadores el entusiasmo por dejarse matar. Pero las minorías revolucionarias, en aquel país, son decididas, constantes y valientes y no hay que olvidar que las revoluciones siempre las hacen las minorías.

Portugal, yace yace «partido por gala en dos»: el general Barreto, acaba de proclamar la «República del Norte», mientras muchas ciudades hánse declarado independientes, proclamando el municipio libre.

Municipio libre, significa Comuna.

Como cuervos ahuyentados por de México los curas, monjas, hermanas y demás cléricanalla: un arzobispo y gran número de gente de iglesia, llegaron a New Orleans; y naturalmente, decir que allí no se puede vivir, que aquello es el acabóse....

¡Cuánto dieran ellos por seguir como en los banditos tiempos de Porfirio, embruteciendo, robando, esclavizando al pobre indio!

Quizás cuando estas líneas aparezcan, Grecia, se haya juntado a las aliadas, buscando su parte de botín. A Grecia, seguirá Bulgaria, a ésta casi seguramente Rumania e Italia y entonces serán trece las naciones envueltas en el conflicto, si no es que las ambiciones del Japon contra China, hacen que los amarillos se maten también entre ellos.

Bien, ¿y qué? Detestamos la matanza, esta matanza sobre todo, hecha por bastardas ambiciones; pero si para salir de la degeneración presente la humanidad necesita este baño de sangre, ¡que se complete, y que sobre las ruinas de lo viejo se destaque el nuevo mundo de justicia!

SAGITARIO.

## LA COMMUNE DE PARIS

se conmemorará el jueves 18 de Marzo.

## LENOX CASINO

Lenox Ave. y calle 116

Oradores: H. M. Kelly y Emma Goldma, en inglés; P. Esteve, en español; Carlo Tresca, en italiano; W. Shatoff, en ruso; Dr. M. Cohn, en Yidhis.

Música y declamación.

## De extremo a extremo

Mientras haya un privilegiado en la tierra, no será posible la paz.

En estos momentos de efervescencia popular en que todos los pensamientos, pequeños y grandes, se mueven en torno del conflicto europeo; en estos momentos que desde el escritor que cien veces había roto la lanza para no usarla jamás, hasta el más ardiente joven deseoso de acontecimientos para tener pie para reventarnos una gran longaniza en cualquier periódico; algo que decir nos debe quedar a nosotros, simples observadores de lo que fueron las guerras.

En nuestro afán de saber, no llega papel a nuestras manos que no hojemos de cabo a rabo y en casi todos hallamos las mismas cosas; si es en la prensa de los grandes rotativos nos dicen: «Noticias de la Guerra», y si es en la que vive del esfuerzo voluntario de los trabajadores: (Oh! «La Guerra!» Todos nos hablan de guerra y nosotros como buenos ciudadanos, nos tragamos la longaniza.

Si uno va al café, tiene que marcharse al instante porque inclusive el dependiente, sin más experiencia que la de la cocina, sin más colegio que lavar copas, ensordecen con que, «si Alemania, si Rusia, si Bélgica, Inglaterra o Francia.»

Si vamos por la calle, a cada paso tenemos que dejar la acera porque de lo contrario estamos expuestos a que cualquier oficinista o estivador del muelle, nos embista como los toros, al venir con la cabeza agachada leyendo las noticias de la tarde, que son las mismas de la mañana y a veces de la semana; en resumen que ya no nos extraña que esto suceda entre el comerciante que vende sus mercancías a cualquiera de las naciones beligerantes; o el banquero que hace empréstitos a cualquiera de ellas. Lo que sí nos extraña es que los trabajadores, más o menos instruidos, se ocupen en discutir cosas tan ajenas a sus intereses como son si perderá tal o cual nación, o si la otra tiene mejores cañones.

Y sin embargo mientras esto se discute, una caravana de buenos trabajadores es injustamente deportada de Cuba, solo por el delito de ocuparse de sus intereses y no de lo que pasa en Europa, donde los gobiernos se cubrieron con la librea de la guerra.

De estos compañeros, no hay quien se ocupe, no hay quien discuta y para mayor colmo, hay periódicos que dicen ser anarquistas y no quieren ni siquiera dar a conocer a sus lectores lo que el gobierno cubano hace, como ya dijimos, con trabajadores honrados, y en cambio se ocupan mucho de que si esta guerra se antiquilan miles de vidas.

Dejarlos que se maten, que mueran frente a frente; ellos son los que en Varsovia, en Berlín y últimamente en París, fusilaron al pueblo porque protestaba de la guerra.

¿Acaso os duele saber que miles de mujeres y niños han sido muertos por las balas que saben si de sus mismos hijos o maridos? Es necesario que esto pase, a ver si el dolor les hace abrir los ojos a los tiempos.

Días pasados, en la capital del Estado de New Jersey, la soldadesca cargó a tiros sobre unos cuantos trabajadores que se habían declarado en huelga, de los que resultó un muerto y varios heridos.

De esto tampoco hay quien se ocupe, ya que simplemente se trata de trabajadores que luchan por el pan.

Seguid, trabajadores del mundo entero, pidiendo la paz para las naciones beligerantes, que mañana esos mismos soldados que librásteis de la muerte, os fusilarán si fuera necesario por cualquier causa que a los señores de la batalla no les convenga, y yo, mientras tanto, seguiré gritando: «¡mataos!» ¡Ay, pueblos imbéciles, que mientras tanto no me matáis a mí por defender la causa de todos, no puedo hacer más que compadecerlos.

Novo.

«La Voz del Obrero», La Coruña, España:

El compañero Domingo Rosende desea saber por qué razón no le habéis mandado los folletos que os pidió y pagó en julio del año pasado. Acusásteis recibo de la cantidad, dijiste que mandarías los folletos, pero no los ha recibido.

## Apuntes

Los ingenieros de minas, miembros del instituto americano, han querido mostrar la estadística anual de la conservación de vidas por ellos realizada, para pasar como seres inteligentes en el cumplimiento del deber y de la explotación. Nos han querido demostrar estos semi-sabios de cátedra que a ellos se deben muchas vidas de pobres trabajadores mineros, haciendo constar que en Europa por cada 176,000 toneladas de carbón extraídas, se pierde una vida obrera por accidente del trabajo, mientras en este país del «Tío Sam», la mortandad es de una persona por cada 930,000 producidas por el hombre topo.

Así nos lo han dicho apesar de saber nosotros que los ingenieros son un fac-símil de las compañías carboníferas y han de estar al lado de sus señores para que el caudal explotado no sufra quebrantos.

Sabemos también que el minero en este país rinde una producción triple a la que el minero de los viejos países realiza, por consecuencia resulta que aquí el número de muertos es en extremo superior al de otros lugares de Europa, teniendo en cuenta el colosal beneficio a las compañías por la gran cantidad de carbón extraída a esas compañías de minas, las que no se detienen en su curso de ambición, importándoles muy poquito la pérdida de proletarios en los continuos desprendimientos de las galerías subterráneas, ni de los que mueren asfixiados o quemados por el grisú.

Otra sonata rimbombante nos suministra un editor de uno de esos diarios de la circulación (o rapa cuartos del pueblo) diciéndonos que es monstruoso el daño que los submarinos alemanes causan y pide todo alarmado a los cerebros del mundo naval, la presentación de algún nuevo problema para poder destruir a los terroristas anfibios, creyendo posible alguna resolución que pueda dejar tamaños a los submarinos del día. Nos resulta este editor burgués más matón que los hijos del Kaiser.

La comisión de auxilios americana que en Bélgica se halla repartiendo limosnas de pan y sopa, comunican a su pueblo de Yanki-landia que entre las doce cantinas establecidas forman oficina más de treinta mil personas todos los días para obtener el panecillo y el consabido caldillo sabroso y calentito, porque han de ser substancias de los mataderos de Chicago y de las fábricas intoxicantes de embustidos estilo «Uncle Sam».

Estos caritativos americanos se lamen de gusto cuando acuden a sus limosnas los de otros países formando compacto número de hombres, mujeres y niños de todas edades, inválidos, pobres y ricos.

Si en este país del dólar y de la guerra sorda, establecieran cantinas, los ricos no acudirían, pero los pobres se armarían por millones a dar una «mojé», habiendo muchos hogares que hasta el gato rendiría sumisión ocultando el robo entre las patas para tomarse una chanza de engullirse alguna piltrafa.

Pero tenemos o padecemos de ver ese espectáculo denigrante de «Salvation Army», dando el timo al pueblo imbécil y sustos a los niños con tanto ruido de bombos y platillos.

Puede el baile continuar.

Rogelio Huerta.

## Justas aspiraciones

A los trabajadores de Clarkburg, W. Va. y sus contornos

Estimados camaradas: Nada creo poder decirlos que no estén ya cansados de repetir otros más capacitados que yo en cuestiones sociales; pero yo que deseo cumplir con mi deber quiero repetirlos lo que desean los que luchan por el bien de la redención humana.

Teniendo el deber como explotados, puesto que somos obreros, de luchar contra todo lo que signifique explotación y por tanto injusticia, esto es, robo legalizado por leyes que hizo la avaricia e inhumana burguesía; no vale, pues, compañeros, hablar mal sin intentar el remedio; no vale hablar de Unión y continuar alejados de toda buena iniciativa; no vale decir que es mala la burguesía y no unirse a los demás para combatirla. Hemos, por lo tanto, de deschar esas prejuicios que todavía sostenemos en nuestra mente y damos cuenta de que por medios lógicos hemos de entender todos los que nos lle-

ven al término de la explotación del hombre por el hombre, para gozar y vivir la vida humana, que la naturaleza sonriente nos brinda.

Pues, en ese mundo hermoso no habrá jamás explotadores ni explotados; será para fin de dicha, la sociedad de los iguales, donde han de morir todas las corrompidas ambiciones y tiranías. Veámoslo de una vez, compañeros, pues en tanto que así no obremos, la burguesía se aprovecha, nos explota y por única razón nos da con el látigo de su odiosa y maldita tiranía.

Dejémonos, compañeros, de sufrimientos y miserias, esas pequeñas y nunca justificadas diferencias y desechemos ese miedo tan grande que profesamos sin causas que lo justifiquen. Nuestra cobarde actitud es indigna de hombres.

¿Acaso no se unen y luchan nuestros camaradas del habla española en los demás sitios de este país? ¿O ignoráis acaso que cuando mayor es la opresión y tiranía y más inhumanos nuestros opresores, más tenaz tiene que ser nuestra rebeldía; luchemos, vayamos unidos a la lucha y triunfaremos y haremos constar una vez más que no queremos divisiones de pueblos, ni de provincias y fronteras; queremos la paz

universaremos la libertad, nos debemos a e por ella luchamos; queremos que los lotados, los obreros, se asocien para cotir contra el tirano; queremos más, queremos marchar unidos con todos los trabajadores conscientes del mundo, a fin de cotir y poder vencer al enemigo, esto al capital, que en todas partes es lo mí, despota y avaro, y para terminar díceiros que queremos el triunfo en el lado de pensamientos que reflejen estas frases: «¡Queremos poder!» «¡Saber poder!» «¡Unión es Fuerza!»

Esto queremos la paz, el progreso, la ciencia, la justicia, queremos vivir, darnos vivir, no vegetar cual bestias. Eramos con ardientes deseos el inevitabilidad de la Educación Moderna, o se sabiduría y la justicia rigiendo a la humanidad y dejando vivir al género humano y tú que también lo quieres, compañero infortunio, odia al tirano y desprecia las bajas pasiones que a nada útil ni provechoso conducen y olvides que en la unión está la Fuerza y en consecuencia tu emancipación.

Antonio García Montes.

Clarksbu W. Va., Enero 19 1915.

## ENTRE TABAQUEROS

### BATURRILLO

### TAMPEANDO

Y a la huelga que con tanto tesón sostienen los compañeros panaderos de Tampa, no se le ve el fin, todo, por culpa de la puerca conciencia, de los que no se conducen de sus compañeros en lucha y se de los pobrecitos amos, a los que, según un ex anarquista, no se les quiere conceder la libertad... de matar de hambre a los trabajadores.

«Por conciencia, por agradecimiento, no dejaremos de tomarle el pan a los panaderos en huelga»—contestaron algunos al «Comité Popular»—y esos mismos, que tan concienzudos y agradecidos se muestran con los señores patronos, cuando les dijeron que contribuyeran con unos cuantos centavitos para el sostenimiento de los compañeros sin trabajo y hambrientos, contestaron algunos, olvidando que, no solo por conciencia sino por verdadero deber, estaban obligados a prestar ayuda a sus compañeros en desgracias y al fin ayudaron; pero fué después que dos fabricantes y un cura lo pidieron, pero fué para quitarse ellos en parte la carga de encima.

Y a este modo de proceder le llamáis conciencia! ¿Qué entienden por conciencia esos badulaques?

«Cualquiera los entiende. Para mí—entiéndase que en este caso no hago más que hacer uso de esa libertad que piden algunos para los dueños—para mí, repito, eso, a que han dado en llamar conciencia, no es más que falta de vergüenza.

Y dispensen el modo de señalar, camaradas, en nombre de la libertad se puede hasta claudicar, por no decir traicionar.

El inelito recolector de cuxo, el popular «Conde del Torreón», ha heredado en el «Trust Tabacalero de Tampa», el puesto que dejó vacante la «Papa Impías» para quien no hay tuz tuz ni mañana.

Y que no se dará tonelete el mancebo ilustrado, afortunadamente, para nos, poco tiempo disfrutará de la breva; ¡está tan delicadito! ¡Animalito!

Me dicen que algunos dueños de fondas y «boardings» están buscando el modo de matar la Unión de cocineros y dependientes de Tampa y que a todas horas están anunciando que para tal o cual día despiden a los organizados, para poner en su lugar a independientes, pero que no se atreven a ponerse el esquilmo al pescuezo.

No en balde están haciendo—aparentemente socios industriales a algunos cocineros de esos que no saben contarse los dedos que tienen en las patas traseras.

Las colectas efectuadas en las fábricas de tabacos, en Tampa, entre trabajadores, para socorrer a los sin trabajo, han producido muchos cientos de pesos y según me cuentan, parece que algún taller se negó a entregar lo colectado al antiguo comité de auxilios, para que se nombre un «Comité de Trabajadores» que sea el

encargado hacer el reparto, porque, según me eran, se trataba de no socorrer más que los que fueran recomendados por comenetas prominentes o por algunas personas esa de rechupete que antes de oír misa, confiesan en la sacristía.

Muy rechetién. Además parece que no están conformes con que se reparta como limosna el dinero que dan tabaqueros para ayudar a sus hermanos necesitados.

Y para caletre que tienen muchísima razón. Cuando los trabajadores socorren a sus hermanos desgracia, lo hacen cumpliendo con deber de reciprocidad, de solidaridad por lo tanto, están en lo justo al no dar que ese deber que ellos cumplen considerado como un acto de caritativa denigrante limosna.

Por supuesto, que esos señores que componen la «Caja de caridad» han de hacer un uso de la caridad que se les da en el Ayuntamiento, ahora que ni el Ayuntamiento, comerciantes ni manufactureros, atribuyen apenas, para ayudar a los que con el trabajo les han proporcionado bienestar que hoy disfrutan.

Y luego ay trabajadores que cuando emigra un lo para el otro mundo le mandan coronas de flores para el viaje, lo que no harían si les muriera la propia madre. ¡Pobres que no saben para que han nacido!

En uno de los mítins celebrado en Tampa en favor de los compañeros sin trabajo un frailecillo de meter las pezuñas; pero se le nul el horizonte de sus malas intenciones fueron tantos los sinvergüenzas anarquistas que le salieron al encuentro quavo que recoger el curricán y suplicar; todos los santos, que él solo conoce y donde están, para que lo dejaran rebatir un rato.

Lo de siere; cuando entre personas decentes se te crenizángano, la bronca es segura.

Por eso «Inmortal Cervantes lo trató siempre de il y fementida canalla.» Y tengo para santiguada que todavía se le quedó algún sus adentros al padre que engendró a ese sabio y gracioso gobernador que sólo hambre gobernando insula.

Las fiestas que la ciudad de Tampa trata de organizar al célebre pirata «Gasparillan» terminado, después de cinco días.

Los fabricantes para que hubiese más animación en las calles, pararon las fábricas, sin tener en cuenta que hacía pocos días que han empezado a trabajar. Pero ellos dijo: no hay que omitir sacrificio alguna que esta fiesta sea de fama universal ya que es para honrar la memoria de la familia, aunque para ello haga matar de hambre a los que han picado el dinero que hemos de gastar «bachata.»

¡Oh! el Pirata Gasparilla; si volvieras al río y a Tampa, habrías de quedarte rico a cero, al lado del más mostrencos manufactureros, porque tú, ¡oh! Gasparilla, comparado con

un Celestino o Enrícon resultas un bebido inofensivo.

Y recuerdo que el pasado año, al describir la vida de Gasparilla un «tránsfuga» dijo que era un verdadero anarquista. ¡Pero qué ocurrencias tienen algunos saltimbanquis!

La tan deseada fábrica del «vigilante nocturno» abrió al fin sus puertas; pero para trabajar en ella hay que ser tabaquero de esos que tienen timba y les zumba el mango—como al amigo «Totoroto.» No gusta el uso de sortijitas de goma porque dice el amo «que en sus tiempos no se usaba nada de eso» y tiene razón; pero ha olvidado que tampoco se usaba hacer tabacos sin capa ni a precios tan económicos como pagan hoy en New York.

Dice un «auxiliar policiaco» de Tampa que allí, más que un periódico militante, hace falta uno de información.

¡Yeyey, familia!

Lo esperaba y lo anuncié.

Y si tuve o no razón.

Ahí está la demostración.

¡Señores! ¿Me equivoqué?

Triquitraque.

### ENTRE FAMILIA

Al «Padre Tarabillas» parece que al hacer sus últimas observaciones se le emparraron los cristales del telescopio y por eso no han sido del todo exactas sus predicciones, pues noto que ha incurrido en un errorcito que hay que aclarar, para evitar ulteriores consecuencias.

«Por qué razón ha de indicarle a los manufactureros de Tampa que rebaje a los solteros para sentar padres de familia?»

«Acaso el hecho de que un trabajador haya tenido el buen humor de aumentar el número de esclavos, ha de darle más derecho que al que tuvo la precaución de permanecer célibe?»

Los padres de familia, ya que por su gusto y voluntad la crearon, a nadie tienen derecho a exigirle que los distinguan de los demás trabajadores puesto que, para ingresar en el respetable gremio de papas, solo consultaron con sus deseos.

No comprende el «Padre» quéridísimo si lo que su ilustrísimo propone resultara, además de ser una grande injusticia, daría lugar a constituir un gran ejército de agradecidos, tal vez dispuestos a todas horas cuando fuera necesario, a demostrar su gratitud en perjuicio de los mismos que sacrificaron su provecho y lo que sería peor aún, en detrimento de la causa del trabajo?

Bueno, justo y equitativo es y será siempre, repartir el trabajo para que todos, aunque sea a medias—como eternamente nos sucede a los trabajadores—podamos sobrelevar la vida, a la que todos, aún nuestros hermanos inferiores, tienen derecho; pero no hay ni habrá jamás razón para perjudicar a unos en beneficio exclusivo de otros.

De la abundancia o escasez del trabajo todos debemos participar por igual y esto no se consigue rebajando a unos para sentar a otros, sino poniéndolos a todos en igualdad de condiciones y esto sólo puede hacerse, repartiendo el trabajo equitativamente y con arreglo a las verdaderas necesidades de cada uno. Si esto fuera posible realizarlo, ni los unos pasarían plaza de generosos; ni los otros se verían en el duro trance de necesitarlo que, con tanta desfachatez y desvergüenza, fué calificado no ha mucho, de bochornosa limosna.

Fijese también, mi querido hermano «Padre Tarabillas», que por causa de los agradecidos está en peligro la huelga de nuestros hermanos los panaderos de Tampa.

Porque conozco el modo de pensar del compañero «Tarabillas» y porque sé también que él dará una explicación que ha de complacer a todos, me permito hacerle estas pequeñas observaciones, para evitar que puedan surgir desavenencias.

Mogolla.

### DE CHICAGO

DEL «KING BEE»

Desde que entró la nueva administración canina, la cambió de una manera que de verdad dan ganas de llorar. Algunos dirán: por qué motivo yo siempre me estoy ocupando del «soplón», es decir, del capataz del «King Bee»?

Amigos míos: razones tengo. Cuando estaba la dirección teutónica, la casa esta-

ba mucho mejor y sino que lo diga Agostino; entró la canina y todo cambió. Si antes daban bandas para 50 tabacos, hoy son la mitad y picadura bastante.

¿Hay diferencia, sí o no?»

También quitaron las máquinas; aunque antes no la permitían, pero al menos la toleraban y ahora no.

Si señor, a tí me dirijo, Sr. M. Prieta; tú andas diciendo que el que te está quemando el pelo en CULTURA es uno que no pidió trabajo y no se lo quisiste dar.

Sepa, pues, ese estúpido, en primer lugar, que el que suscribe esta correspondencia, o como quiera llamarla, nunca le ha pedido una mesa.

En segundo lugar, ¿cómo diablos te iba a darme una mesa si antes que tú entrara de «soplón» ya yo estaba trabajando en la casa?

¡Qué descarado! ¡No puedes negarlo que eres!... ¿Cómo tú me iba a darme una mesa si no se la puedes dar a nadie?»

El único privilegio que tienes es el siguiente: espiar si Fulano o Mengano es tal o cual, entendámonos, buenos o malos. Tú para sentar algunos de tus amigos tienes que pedirle igual que tendría que pedirlo yo, con la diferencia que tú puedes conseguirla mucho mejor, puesto que tú eres el jefe de la casa y yo no; o mejor dicho, un esbirro convertido en defensor de los intereses del «boos.»

Así que quedamos en que tú eres un maniquí vestido de capataz y para poder desempeñar el puesto que yo te indicé más arriba, ¡sabes lo que es? un teleto.

Dos palabras para los colectores: Cumplan con su deber los colectores del «King Bee» cuando le exija el cumplimiento de su puesto un compañero, bien sea en los materiales u otra cosa y no espere a que los tabaqueros vayan a pedirle su mayoría (como Vds. dicen). ¿Es que los colectores no cuentan por tal cargo más que cojer las cuotas y cobrar los 10 centavos mensuales? Pues para eso no necesitamos colectores, ni mucho menos pagarles nada.

### DEL «BEN BEE»

En el «Ben Bee» trabaja un individuo que los tabaqueros de Denver, Col., lo hicieron que botar porque era muy desagradable; no pongo su nombre porque lo ignora.

Llegó al «Ben Bee» como resaca, por lo visto parece que no gustó como tal ni como secador tampoco y luego quedó como tabaquero y para que gustara más, está haciendo de jefe.

Por la mañana distribuye el tabaco a las despalladoras, por la tarde va junto con su amo a revisar la picadura y al mismo tiempo le dice al dueño que éste o el otro destrozan mucha tripa y que eso no lo debía aguantar.

Así que vayan fijándose los tabaqueros de esa lo que sucede con tal «bicharrano».

¿Queréis saber mi opinión? Pues así vá: A un rebanajo de esos se le debería romper la fecha para que tomen nota los que quieren venir atrás. La acción día recta...

A nosotros nos sucede todo eso por no haber tomado una buena medida contra esos tipos que venden a cualquiera con la mayor desfachatez.

Si cada vez que llegase un cínico de esta calaña a una localidad como esta la rompieran la espalda, estoy seguro que no harían lo que hacen.

Muy buena, pero buena, ha sido la colecta hecha para CULTURA. El grupo de aquí debe estar satisfecho y yo tengo que dejar de ser tan pesimista, pues veo que aquí hay buenos compañeros, pero yo no dejaré mi espada hasta acabar con el malo que se haga aquí.

### HAN MUERTO SOLARES Y C

EPITAFIO A SU TUMBA

Aquí se corrompen los deseos  
De Sancho y Don Quijote.  
Que en vida fueron guerreros  
Eticando a los tabaqueros  
Con picadura y sin opote.

U. C. C.

NOTA.—Para mi próxima correspondencia teago arreglado un pedacito de oreja y rabo.

DESDE PUERTO RICO

Aunque algo atrasada, publicamos con gusto esta correspondencia por la que se ve claramente la situación de la clase obrera en Puerto Rico. Esperamos recibir detalles sobre los últimos acontecimientos allí ocurridos.

Queridos compañeros, salud. Las presentes líneas tienen por objeto, el manifestarles que desde hace cuatro meses estamos sin trabajo los que componemos el grupo «Reverencación» y no hemos podido ni siquiera entrar a la fábrica a recolectar algo para los periódicos obreros, pues tenemos la entrada prohibida por los representantes de dicha factoría.

Esos días ganados se han aprovechado de la primera ocasión para lanzarnos a la calle a pasar hambre y miseria, creyendo que así se desquitan de lo que perdieron en la huelga pasada; han puesto al elemento taquero en tal forma que ya no hay quien proteste de nada de lo que pasa en los talleres; están sumamente degradados.

Han abierto 8 o 9 Branchs en la isla y éstos están llenos de rompe huelgas; los nombres de dignidad no tienen ya donde ir, pues tiene prohibida la entrada en todas esas partes; no hacen más que pasar vergüenzas donde quiera que van. Nosotros somos pocos y por más que procuramos hacer algo no podemos, pues no hay quien nos siga; nos dicen que estamos locos y solo siguen patriotas de una y de otra parte; el único recurso que nos queda a nosotros es irnos para los campos a hablarles a los campesinos, a exponernos a que nos saigan todos encima, pues los patriotas tienen en los barrios unos cuantos predicadores religiosos y políticos que les dicen que los obreros están condenados porque no son políticos ni religiosos, que están en contra de Dios.

Esta es la desvergüenza más grande que se puede conocer, pero ellos no entienden más que lo que les dicen sus amos; los peones en las haciendas están ganando 30 centavos al día, día que se compone de 14 horas o más aún, pues entran de noche a las piezas de caña y salen de noche, y esto, los que tienen la malita dicha de tener trabajo, que hay un gran número de ellos que croo se mantienen con viento, pues no trabajan nunca.

Los casos que teníamos pendientes con las cortes desde la huelga pasada, se han visto ya y en la mayor parte hemos salido bien, pues el que calificaban de asesinato en primer grado, que era Rafael Correa, ya salió; otros, por atentado a la vida del esteban Alvarez (a) «Cochinos», también salieron; otros, por acometimiento y agresión, también. Sólo nos quedan un caso en apelación y otro por atentado a la vida e intención de acometer asesinato, en los que están acusados cuatro de nuestros mejores compañeros, el cual juicio no se ha visto en las cortes porque uno de ellos está enfermo a consecuencia de una herida que recibió de manos del gerente de la Compañía, Jesús González.

Según pueda, les comunicaré todo lo que por aquí pase.

Nosotros hemos hecho todo lo posible por publicar un periódico y no hemos podido, porque nunca estamos en condiciones de hacerlo; siempre hay algo que se interponga a nuestras ideas y obstaculice nuestros proyectos. Antes de la huelga creíamos que ya sería realizable y ésta vino a obstaculizar el proyecto; pasó la huelga y nos quedó a cargo la defensa de nuestros compañeros, que sólo el defensor nos cuesta por todos los juicios 1,000 dólares y mantener a los compañeros enfermos.

Siempre que puedan, envíennos correspondencia instructiva, que nos hacen un gran favor, a ver si nosotros podemos hacer algo algún día, pues aunque sea leyendo periódicos viejos adquiere uno algunos conocimientos; yo deseaba poder leer todos los periódicos libertarios del mundo, pero no puedo por tantos inconvenientes con que aquí se tropieza a menudo; de Cuba, solo recibimos «El Dependiente», de New York, CULTURA OBRERA y más nada. — Pues ya ven, nos encontramos casi huérfanos de todo, hasta de prensa obrera.

UN TABAQUERO.

El compañero José Piñero Lemos desea saber el paradero de su cuñado Francisco González Gestido que en Marzo de 1913 trabajaba en una draga en Diamante, Buenos Aires. Diríjase a CULTURA OBRERA el que pueda proporcionar informes.

DE LOS TRABAJADORES DEL MAR

Siendo difícilísimo, y a veces imposible, al delegado la Unión introducirse en los barcos, se recomienda a los miembros que no vean al delegado que, tanto para pagar cuotas, como para recoger prensa, pasen por cualquiera de nuestros dos locales, sitos, el de habla española, en 119 Ch...ton St., en el West, y el de habla inglesa, en 32 Old Slip, en el South, donde hallarán los secretarios de la Local y de la Oficina Nacional, que también hablarán, para atenderlos.

DE BALTIMORE

LA LLEGADA DE UN PERSONAJE

Hace unos días desembarcó en este puerto un «notable» personaje que los lectores conocerán por haber sido anunciado en las anteriores «crónicas» desde este puerto, en las que día a día se conocen las causas que motivaron su viaje a España; vuelvo a tomar el lápiz para notificar a mis compañeros de trabajo, la llegada del señor Navarro, que al parecer han fracasado sus proyectos y... viaje perdido; pero, ¡alerta! compañeros, que quizás no sea así; aunque el haya llegado solito por eso no nos dormimos y hay quien vigila sus pasos para ver si alguna infeliz llega a este puerto dirigida a su domicilio.

Entonces te llegará la hora, amigo; nosotros estamos dispuestos a poner un alto ahí a tan vergonzosa explotación, no permitiendo que se cometa un crimen como el ya realizado en detrimento de vuestras bajas aspiraciones; para satisfacer vuestra sed de oro sois capaces de llegar hasta lo más ruin, aunque para ello sean llevados al calvario de la corrupción algunos seres humanos.

¿Qué os importa a vosotros una docena de víctimas más unidas a los centenares que pueblan esta corrupta sociedad, con tal de que en vuestros bolsillos caigan unas monedas más, arrancadas a la vida de vuestras víctimas? Pero nosotros, los que luchamos por el bien común, estamos siempre dispuestos a combatir todo lo malo, lo que envilece y degrada.

Obren en mi poder algunas cartas de amigos y compañeros, que no hago públicas hasta no cerciorarme de lo que algunos me dicen. De la última recibida procedente de Boston, copio una parte que dice así:

«Amigo José, obedeciendo a las leyes naturales, todo cambia, todo se agita, todo se transforma en el continuo evolucionar de los mundos; durante los pocos meses que pasaron desde que te has separado de nosotros ha habido una gran transformación, aunque no cumpliendo un deber natural, ha sido cumpliendo la necesidad del individuo.» Recordarás sin duda aquellos mítins cuando tu llegada aquí, clamaban a gritos la Internacional unos charlatanes sin criterio, acompañados de los traga-cuotas de la misma que, allí se presentaron ofreciendo protección y trabajo a los esclavos del mar; pero ¡qué protección! al ver que los imbéciles ya no pagaban más cuotas a la Internacional, ésta los abandonó, pero los abandonó al ver por segunda vez en este puerto arbolada en lo alto la bandera de los I. W. W.; hoy contamos con un buen número de afiliados, pero te sorprenderás al saber que aquellos llamados conscientes no han venido aún.

Pedro sin R.

De otra carta copio lo que sigue:

«A quién se le ocurre decir que la cultura se come; nosotros hemos dicho y lo volvemos a repetir que, la cultura se adquiere alimentando el cerebro con los estudios, pero no como algunos dicen aquí: que la cultura se adquiere comiéndola y como estos señores carcen de ella, llevan en el bolsillo algunos ejemplares díz que para hacerla comer a alguno que no quiera entender.

Joaquín Sincero.

En este puerto como en los otros de la costa, se siente la escasez de trabajo y por lo tanto el hambre es nuestra inseparable compañera; son muchos los trabajadores que de aquí emigran y otros, aunque contra su voluntad y a peligro de sus vidas se ven obligados a dar viajes a Europa; de volar por el aire con una mina oculta en el océano, a morir agarrado por el hambre en una esquina, total hay poca diferencia.

Hasta la próxima.

José Marinero.

Sparrpws Point, M. D.

DE BALTIMORE

A todos los compañeros que pertenecen a este grupo han ayudado su óbolo al sostenimiento de la prebendaria, les hacemos saber que nosotros hemos hecho mensualmente los repartos a la prensa como habéis visto siempre lista de donantes publicada en el semanario «Tierra», de la Habana, y ahora seré éste secuestrado por los «cosacos» que la tierra bendita y arrancados de lo de sus familias por la fuerza bruta unos compañeros, nos quedan por publicar las colectas pertenecientes a los meses Diciembre y Enero (aunque el día fue mandado directamente a su destino como no sabemos cuando dicho periódico podrá reanudar su labor que sin ella será con más bríos que nunca, manos a CULTURA OBRERA, copia de las ha de dichas cantidades para su publicación y para satisfacción de todos los que contribuyeron.

EL GRUPO «FRATERNIDAD»

Boston, Mass.

UN AÑO MAS

Este grupo al cumplir el año de nacimiento, ha acordado el hacer un aniversario general de sus cuentas:

Entradas desde 19 de Febrero de 1914 al 19 de Febrero de 1915.

Entradas	\$53.84
Gastos de propaganda	15.43
Distribuido entre la prensa y presos	16.00
Quedan en caja	16.16
Debe O. Luna	6.25
Sumas iguales	\$54.84

Colecta perteneciente al mes de Diciembre de 1914:

Francisco Lamas, 0.25; Valentín, 1.00; Manuel Galán, 1.00; Soler, 0.25; Pérez, 0.25; J. Varela, 0.25; N. Facha, 0.25; Cualquiera, 0.25; Zurrupio, 0.25; J. Janco, 0.25; F. Fermín, 1.00; J. Collazo, 0.25; A. Conchado, 0.50; Tomás Miguez, 0.25; R. Conceiro, 0.50; J. Paz, 0.50; F. Feiga, 0.50; J. Regueira, 0.50; Ramón Kubén, 0.25; Cupeiro, 0.25; M. Pérez, 0.50; José Lado, 1.00; Un transeunte, 1.00; Laguardia, 0.25; M. Cupeiro, 0.50; Guerrero, 0.50; Antonio Francos, 0.25; J. M. Fernández, 0.50; Manuela Sáez, 0.25; M. Suarez, 0.10; Conchado, 0.25.	Total: \$11.57.
---	-----------------

DISTRIBUCIÓN:

«Acción Anarquista»	1.00
«Tierra y Libertad»	1.00
Por Almanaque	1.50
CULTURA OBRERA	1.00
«Tierra»	1.00
«Pro-Vida»	1.00
Total:	8.50

Quedan para el mes de Enero: 7 centos.

GRUPO «FRATERNIDAD»

DESDE PHILADELPHIA

Compañeros de CULTURA OBRERA salud. Adjunto os remitimos ocho pes. al mismo tiempo la lista de la colecta hecha desde el 22 de Enero hasta el 28 Febrero.

Sagarna, 0.35; Francisco Cruz, 0.50; José Guernica, 2.00; Alexander Guo, 0.50; José Eiron, 0.20; Donato na, 0.50; Francisco Barture, 1.00; Abdo Rosende, 0.75; José Piñero, 1.00; no que desea que le sigan, 0.25; Uno te da, 0.50; Pi ay, 0.25; Sobras, 0.16; tíerrez, 0.25; Francisco Vidal, 0.50; S. S. «Toledo»: José Freire, 2.00; Jessesedo, 1.00; Jesús Presedo para el cit de CULTURA, 1.00; Jesús Idivas, 0.50; Frank Vidal, 1.00; Francisco Mesa, 0.25; Domingo Sánchez, 0.25; Rld Rodríguez, 0.40; Celestino Alonso, 0.50; Arturo Segura, 0.20; José García, 0.50; Uno, 0.25; José Infante, 0.25; Caro Ramajo, 0.50; Inocencio Alonso, 0.50; Francisco Muñiz, 0.95; Manuel Co, 1.00; Frank Vidal, 1.00; Román y,
---

0.50; Dimas Alvarez, 0.50. Total: 21.40. Gastos de giros, envíos de periódicos, papel de escribir y certificados desde el 22 de Enero hasta el 28 de Febrero: 2.40. Distribución: CULTURA OBRERA, 8.00; «Acción Libertaria», 4.00; «Piat Lux», 4.00; «Pro-Vida», de la Habana, 1.00; presos por cuestiones sociales, 2.00. Girado directamente a CULTURA OBRERA, «Acción Libertaria» y «Piat Lux». Fondo existente en el Centro a disposición de los compañeros para cuando quieran reabrir el Centro, de cuotas y venta de libros: 8.26.

Como se ve en esta lista, la prensa que aquí se recibe la tenemos que pagar entre unos cuantos, por nosotros y por los que ya hace meses y meses que reciben periódicos de nosotros y nunca dan un centavo creyéndose que los paga la Unión.

Por estas líneas les hacemos saber que ninguna Unión paga ningún periódico que nosotros repartimos por suscripción voluntaria dando cada cual lo que pueda y tenga por voluntad, sin exigirle lo que ha de dar. Sépanlo los que les guste leer y nunca dan un centavo, pues el vivir de valde ya se terminó hace tiempo.

Cuando les damos el periódico los toman de la mano muy risueños y cuando les decimos: si quieren dar algo para la colecta, aganchan la cabeza y miran de reojo como si les pidiéramos para nosotros comer o les fuéramos a robar la cartera.

Que conste esto no va para los que se encuentran sin trabajo ni dinero; para éstos siempre hay periódicos como para cualquiera; simplemente nos dirigimos a los que tienen para juegos, bebidas y otras cosas y los periódicos que leen pagar otros.

Por tercera vez hacemos saber a aquellos que nos mandan correspondencia que nuestra dirección es: 2537 Salmon St., Philadelphia, Pa., y no 121 Catharine St., como siguen mandando.

Todos los que deseen periódicos, aunque no puedan contribuir por ahora, no les importe, que nos lo digan y les enviaremos donde ellos digan.

Vuestro, Centro de Estudios Sociales, Ciencia y Progreso.

Fiu «Cultura Obrera»

NEW YORK

John Camacho	0.45
Francisco Guerrero	0.25
Antonio Roel	0.25
Taller B. I. Davis	1.00
E. Tenreiro	0.50
José Novo	0.70
Antonio Vales	0.25
José Illobre	0.15
Julio Tesidor	0.15
S. S. OCEANA	0.55
J. Ríos	0.50
W. Gallego	0.50
Pedro García	0.25

S. S. ANTILLES

Campos	0.30
Abelardo López	0.20
J. Pérez	0.30
L. Rivera	0.30
Paradela	0.40
Antonio Rodríguez	0.20
Pío X	0.25

S. S. ARAPAHOE

Manuel Pereiro	0.25
Un compañero	0.25
Fernández	0.35
M. Bello	0.50

S. S. KENNEBECK

H. Gutiérrez	1.00
Richar García	1.00
José Rodríguez	0.25
Jesús Rodríguez	1.00
Higinio Luaces	1.00
M. Tenreiro	0.50

CHICAGO, ILL.

Colectado en la fábrica «Solares».— Martín Prado, 0.25; Benigno, 0.25; Felipe, 0.15; Fernández, 0.50.	1.15
---	------

SAN MARCOS, TEX.

Gabriel Euresi	0.50
Crescencio González	0.50

WEST POINT, N. Y.

Grass	0.05
S. Santiago	0.95

BOSTON, MASS.

Grupo «Fraternidad»	2.25
---------------------	------

PHILADELPHIA, PA.

«Centro Estudios Sociales»	8.00
----------------------------	------

MIAMI, FLA.

S. S. MIAMI	0.50
José Tejeiro	0.50
Joaquín Orjales	0.50

Ramón Orjales	0.50
Alfonso Preire	0.50
Jesús Cubeiro	0.50
Ricardo López Sada	1.00
Francisco Regueira	1.00
Antonio Ferreira	0.25
BRAWLEY, CAL.	
J. Wilson	1.00
BRATTLEBORO, VT.	
1 Barrios Lozano	1.00
KYLI, TEX.	
Antonio N. Partida	0.50
LOS ANGELES, CAL.	
Alfonso Córdoba	0.25
Jullán Nadas	0.30
Alfonso Córdoba	0.25
CLARKSBURG, W. VA.	
R. V.	1.00
L. G.	0.10
J. G.	0.50
D. L.	0.25
M. L.	0.25

PORT SAN LUIS, CAL.

S. S. LANSING

M. Pérez, M. Moreira, R. Lodeiro, B. López, S. Ureta, N. Vallejo	1.50
--	------

DES MOINES, IOWA.

F. J. Pieroy	0.10
--------------	------

PHOENIX, N. Y.

G. González	0.25
-------------	------

WEST FIELD, MASS.

José López	0.25
Manuel Roguete	0.50
A. Fernández	1.50

MEADOWBROOK, W. VA.

J. Neira	1.00
M. Fernández	0.50
L. Alonso	0.50
S. Viña	0.25
S. Fernández	0.50
R. Quesada	0.25
P. Muñiz	0.50
I. Tocayo	0.25
M. Muñiz	0.50
J. Solo	0.25
A. Alvarez	0.25
M. Villanueva	0.25
I. Gómez	0.25
A. de la Plata	0.25
J. A. Vigil	0.25
A. Suarez	0.25
A. Aebal	0.50
F. Martínez	0.25
Un Socialista	1.00
A. Lariago	0.20
Un huelguista de Arnao	0.50
E. López	0.25
I. Martínez	0.20
Un desheredado	0.50
R. García	0.50

Total entradas 50.70

BALANCE

Composición, emplanación y corrección	25.00
Redacción y Administración	10.00
Papel e impresión	8.75
Franqueo del país	1.00
« extranjero	1.50
Correspondencia y extra	4.50
Exptess	1.50
Expedición	2.60
Total salidas	54.25
Deficit anterior	493.81
Total	556.86
« entradas	50.70
Deficit actual	506.16

En el N° 98 en la recolecta del S. S.

«Mascottes», salió Ramón Montero 0.10 en vez de 0.25. El total no cambia, pues el error es sólo tipográfico.

Rogamos a cuantos hayan entregado alguna cantidad para CULTURA OBRERA y no la haya visto publicada, de cenir! cársoslo.—F. D. Cardenal, Secretario del Consejo de Administración.

EN VENTA EN ESTA ADMINISTRACION:

Obras Encuadernadas a \$ .50 el tomo.

Pequeña Historia Natural, por Odón de Buen. Dos tomos encuadernados en tela.

Historia de la Tierra, por Ch. Sauerwein, versión española de Cristóbal Litrau. Un tomo con 70 grabados.

Mineralogía, por Odón de Buen. Un tomo encuadernado en tela.

Petrografía y Geología Actual de la Tierra, por Odón de Buen. Un tomo encuadernado en tela.

Edades de la Tierra, por Odón de Buen. Un tomo encuadernado en tela.

Folleto a 0.20 tomo.

En el Café, por Enrique Malatesta, traducción de A. L. Rodrigo.

La Mujer y la Revolución, por Federico Stackelberg.

A. B. C. Sindicalista, folleto de propaganda societaria, por J. Yvetot.